

obituarios

José Grau, el teólogo del protestantismo español

Fue una de las grandes autoridades en la doctrina evangélica

JORGE FERNÁNDEZ BASSO

La conversión a la fe evangélica de José Grau Balcells (Barcelona, 1931) en la década de los cincuenta se produce en plena efervescencia y fervor del nacional-catolicismo. "Incluso en los años de mi ateísmo, y aun por reacción, Dios era un tema profundamente serio para mí", contaba, "lo que despertó mi inquietud espiritual no fue tanto el más allá como el más acá. No era la huida de la vida, sino el encuentro con la misma, lo que me llevó a interesarme por el evangelio".

El escritor, teólogo y maestro protestante José Grau, una de las grandes autoridades en la doctrina evangélica, falleció el 15 de enero. Grau no creció en una familia religiosa. Un tío suyo le suministraba textos de Voltaire y otras lecturas clandestinas ateas, así como revistas anarquistas de la época de la República. Del ateísmo pasa al agnosticismo, llegando a una etapa de incertidumbre alimentada especialmente por los *Pensamientos* de Pascal. Es entonces cuando tiene sus primeros contactos con la Iglesia católica romana, por medio de un párroco de barrio, sintiéndose defraudado por su sacerdocio impersonal y sacramental.

Su lectura de las *Confesiones* de san Agustín, de un fragmento del *Evangelio de san Juan*, leída en la sección religiosa del periódico *El Correo Catalán*, y una Biblia de segunda mano que encuentra en el mercado de San Antonio de Barcelona, encienden su interés por el cristianismo. Es entonces cuando tiene sus primeros contactos con algunos protestantes.

Su inmensa labor literaria, gran parte de ella al frente de Ediciones Evangélicas Europeas (EEE), con la fiel ayuda de su esposa María Beltrán, no estuvo nunca exenta de dificultades. La intolerancia religiosa en España le obliga a publicar con una editorial norteamericana o con un falso pie de imprenta en Suiza, cuando lo cierto era que imprimía en



El teólogo y escritor José Grau. / M. GALA

Su labor literaria le procuró algunos problemas durante la dictadura

Barcelona. Pero el Viernes Santo de 1960, la policía confisca cerca de 4.000 ejemplares de sus libros. Al año siguiente, en 1961, es procesado bajo la acusación de imprimir "literatura clandestina", después de la confiscación y destrucción de todos los libros y folletos. El 13 de diciembre de ese año, el diario británico *The Times* publica la noticia de las sentencias de "un mes y un día de cárcel" para Grau.

Ejerció como profesor del Instituto Bíblico y Seminario Teológico de España (IBSTE) de Castelldefels (Barcelona) y del Centro Evangélico de Estudios Bíblicos (CEEB). Presidió la Comisión de

Teología de la Alianza Evangélica y representó a España en varios congresos internacionales, siendo hoy una de las mayores autoridades protestantes del mundo en el campo del catolicismo romano. Su pensamiento, crecientemente influenciado por la teología reformada, se caracteriza por su enorme inquietud intelectual, revelando un aspecto tremendamente polifacético. Su curiosidad por la actualidad le llevó a estudiar muchos temas sociales, políticos y culturales desde una perspectiva cristiana.

En 2013, Grau recibió el Premio Jorge Borrow, en reconocimiento a su especial contribución a la difusión de la Biblia. Debido a su débil estado de salud, fue su hija Silvia quien recibió la distinción en su nombre.

Jorge Fernández Basso es responsable de comunicación de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (Ferede).

Esther Borja, la 'Damisela' cubana de Lecuona

La intérprete puso voz a las creaciones de los grandes compositores de la época

MAURICIO VICENT

Casi desde su debut, el nombre de Esther Borja quedó indisolublemente unido al apellido Lecuona, tanto al de Ernesto, que compuso temprana y especialmente para ella el vals *Damisela encantadora*, en la zarzuela *Lola Cruz*, como al de su hermana, la también compositora Ernestina Lecuona, a quien conoció primero y con la que ofreció su primer recital con poco más de 20 años. Nadie como Borja cantó aquello de "Por tus ojazos negros, llenos de amor / Por tu boquita roja, que es una flor / Por tu cuerpo de palmera, lindo y gentil / se muere mi corazón...". Aquella *Damisela* marcaría para siempre la vida artística de esta cantante de timbre cálido, fallecida el pasado 28 de diciembre a la edad de 100 años.

Se graduó en 1932 de la Escuela de Música del Centro Gallego de La Habana y estudió canto con Juan Manuel Elosegui. Según los críticos, era dueña de una voz hermosa y versátil que le permitía recorrer desde los tonos bajos de una *mezzo* dramática hasta el virtuosismo de una soprano lírica, por eso fue una de las intérpretes preferidas de Lecuona, Rodrigo Prats y del compositor Gonzalo Roig —autor de la zarzuela *Cecilia Valdés* y de canciones tan populares como *Quiéreme mucho* y *Ojos brujos*—, quien explicó así la significación de Esther Borja para la música cubana: "Representa para Cuba lo que Raquel Meller para España, lo que Rosita Quiroga para Argentina, lo que Toña la Negra para México... Pero esas grandes figuras han tenido imitadores, y la Borja no".

En 1936, junto a los hermanos Lecuona y a Ignacio Villa, más conocido como *Bola de Nieve*, realiza su primera gira por Latinoamérica. Allí se presenta como solista y en Buenos Aires actúa en escenarios de teatro y emisoras de radio. En Argentina filmó la película *Adiós a Buenos Aires* y alternó con artistas prestigiosos de la época como Alfredo Le Pera y Libertad Lamarque.

En 1943, de nuevo junto a Lecuona, Borja actuó en Nueva York, donde fue escuchada por el prestigioso compositor de operetas Sigmund Romberg, quien la

invitó a presentarse con su gran orquesta en el Carnegie Hall con un éxito absoluto. De 1943 a 1948, la cantante cubana actuó a las órdenes de Romberg en 44 Estados norteamericanos. Al fundarse la televisión cubana en los años cincuenta, comienza a cantar en famosos programas como *Noche de ámbar motor* y *Parece que fue ayer*.

Entre su discografía, para sellos como RCA Victor o Columbia, están *Amanecer criollo* (Brito), *El zumbún* (Lecuona) y *Mi corazón es para ti* (La Rosa). En 1953 salió en España su disco antológico *Rapsodia de Cuba* —acompañada por la Orquesta



La cantante cubana Esther Borja.

Era dueña de un timbre hermoso y versátil, capaz de llegar a varios tonos

de Cámara de Madrid bajo la dirección de Fernando Mulens y Daniel Montoro—, un resumen de su afamado repertorio donde aparecen *Damisela encantadora* y *Lamento cubano* (Grenet).

Esther Borja obtuvo el premio Nacional de la Música de su país y se retiró oficialmente en 1984. Cuba le rindió un gran homenaje el pasado 5 de diciembre, el mismo día en que la artista cumplía 100 años, en el teatro Mella de La Habana, donde el Ballet Nacional de Cuba estrenó la obra *A la luz de tus canciones*, con coreografía de Alicia Alonso.



DOÑA PILAR AZCÁRATE AGUILAR-AMAT

VICERRECTORA DE IGUALDAD Y COOPERACIÓN DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID

Falleció en Madrid el día 15 de enero de 2014

DEP

Su marido, Mariano Herrera García-Canturri; hermanos, Javier y Nieves; madre política, Josefa García Canturri; hermanos políticos, Nuria Gómez Lacruz y Juan Francisco, Pilar, Javier y Almudena Herrera García-Canturri; tíos, sobrinos, demás familia y amigos ruegan una oración por su alma.

El funeral por su eterno descanso se celebrará el día 23 de enero, a las diecinueve cuarenta y cinco horas, en la Iglesia de San José (calle de Alcalá, 43) de Madrid.

ESQUELAS EN EL PAÍS

900 101 738 (LLAMADA GRATUITA)

91 402 86 66

Contratando una esquela en el periódico, una digital gratis en: www.esquelasoficiales.es

Clitche